

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE GERONA.

Palafrugell 30 Septiembre 1889.

Sr. Director del DIARIO DE GERONA.

Repetidas veces he tenido ocasion de fijarme en la plausible y natural inclinacion que nuestra clase obrera muestra á todo lo que se relaciona con la música ó el canto. Ya desde su infancia nótanse en ellos dotes verdaderamente filarmónicos; los hay que contando escamenté de seis á diez años de edad, se reunen, forman coros entre ellos perfectamente organizados con sus primeras y segundas voces y los correspondientes bajos y recorren las principales calles entonando con notable ajuste y precision, piezas de gusto que aprendieron con solo haberlas oido dos ó tres veces á las sociedades corales ó á los organillos callejeros.

No quiero decir con esto, que todo sea filarmonia, entre nuestros cantores nocturnos, no; los hay ya crecidos que pasan berreando por estas calles de Dios, á altas horas de la noche, los cuales merecerían se les impusiera el, debido correctivo, por turbar el sosiego público con sus intempestivos olborotos.

De los adultos solo diré que, además de la gran asiduidad en el estudio para aprender las piezas coreadas,—lo que efectuan, regularmente por las noches, terminadas sus faenas—llega á tal extremo su aficion al divino arte, que cuando en nuestro teatracho, actua una mediana compañía de zarzuela, todas las localidades se toman por asalto, llenando hasta los pasillos y rincones de aquel vistoso salón.

En la actualidad contamos con dos sociedades corales: la antigua, nombrada «La Taponera», laureada en varios Certámenes y ultimamente en el de Barcelona, en sus actos oficiales, ostenta con orgullo su precioso estandarte primorosamente trabajado en corcho, con los trofeos del arte por el muy distinguido artista de aficion, el doctor en medicina D. José Martí y Vintró.

La nueva sociedad coral, titulada «La Barretina» la componen tambien jóvenes entusiastas por el arte, con la particularidad de que ninguna de las agrupaciones conocen ni una sola nota de la escala; la cual constituyne un mérito mayor.

El coro es un factor importantísimo en nuestras numerosas fiestas; la sola circunstancia de formar parte en su programa, es la suficiente para que la villa rebose por doquiera alegría y animacion, pintándose la satisfaccion en todos los semblantes. Si se trata de actos benéficos, los coros se hallan siempre bien dispuestos á tomar la primera parte en ellos, con un desinterés que les honra. Jus-